



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

León, 7 de febrero de 2000

Queridas amigas y amigos de León, de todas sus tierras y sus comarcas,

En primer lugar, muchas gracias por invitarme a estar aquí con vosotros esta noche en León, una vez más, y, en segundo lugar, muchas gracias también por estar aquí, por haber venido a que juntos compartamos este rato que espero que sea bueno; está siendo bueno, yo creo, y espero que termine siendo bueno también. Pero, sin duda, muchas gracias por haberme permitido estar, una vez más, aquí en León.

Yo os quiero empezar diciendo que, como muchos de vosotros sabéis, no sé si hace falta que lo diga, pero lo voy a decir por si hay alguien a quien se le ha olvidado: yo he pasado demasiado tiempo, mucho tiempo, muchas horas, muchos días muy buenos, muy felices, en León para que a mí León se me pueda olvidar nunca, nunca.

Hay dos actitudes ante la vida, dos actitudes ante la política, dos actitudes ante todo, que es la actitud de los que lloran, de los que se quejan y no hacen nada, y la actitud de los que saben lo que tienen que hacer y ponen todo el esfuerzo para hacerlo. La diferencia es que la primera es una actitud perdedora y la segunda es

una actitud ganadora, y yo quiero a León y a España ganando, sin duda, porque tienen condiciones para hacerlo; en la actitud ganadora, sabiendo lo que hay que hacer y haciéndolo.

Mario Amilivia ha dicho algunas cosas aquí muy importantes. Es verdad que yo he podido aterrizar esta tarde en León; pero también es verdad que no voy a poder despegar esta noche de León. Por lo tanto, ya sé una cosa, sin duda, que tengo que hacer, que ya sabía antes de venir a León: que León necesita mejorar las instalaciones en su aeropuerto para que también se pueda aterrizar y despegar por la noche de León; no para que yo lo haga, que no tendré esa suerte, sino para que muchos leoneses puedan salir de León a hacer cosas, a plantear sus iniciativas, a hacer sus trabajos, a vender sus productos, y para que mucha gente de otros sitios pueda también aterrizar por las noches en León o despegar de aquí. Pero eso es así, digo yo.

No quiero decir aquí "vengo a llorar esta noche porque me tengo que ir en coche en lugar de salir por aeropuerto"; no, vengo a decir: dentro de muy poco podrá todo el mundo salir del aeropuerto de León, que es la cosa diferente y es como hay que hacer las cosas y garantizarlas.

Ahora nosotros estamos ya en un período de precampaña electoral que, como ha dicho Juanjo, a mí me alegra mucho abrirlo aquí, en León. Ya hemos pasado cuatro años. ¡Quién lo diría! Algunos no nos daban ni seis meses, ni tres, ni un año por supuesto; pero hemos llegado a cuatro años. Hemos venido cuatro años a nuestro país con un objetivo: vamos a mejorar nuestro país, vamos a dar más oportunidades a los ciudadanos de España allí donde estén, vamos a apostar por una fórmula en la que creemos, que es una fórmula de éxito, que es la fórmula de la estabilidad política, la estabilidad social y el progreso real. No el discurso fantasmagórico, como decía Juan José Lucas; el progreso real en términos contantes y sonantes, el progreso global de un país y el progreso real para las personas, para los ciudadanos, que forman ese país y que tienen que beneficiarse mayoritariamente de ese progreso.

Nos pusimos a trabajar y ahora podemos plantearnos y podemos decir que con un balance de gobierno y con una gestión que yo creo que ha mejorado razonablemente las posibilidades y que ha dado a España, como digo, más estabilidad y más progreso que los que teníamos en 1996.

España hoy forma parte del núcleo de cabeza de Europa. Formamos parte desde el primer momento del núcleo de países que han puesto en marcha el objetivo europeo más ambicioso, que es el euro, que es lo que determina, en gran medida, unas oportunidades de estabilidad y de progreso. Primera consecuencia.

Para estar en el euro hay que cumplir unas reglas, una Administración austera, una economía equilibrada, tener saneadas las cuentas públicas. No se puede uno endeudar, no puede uno gastar más de lo que es permitido para estar en ese club del euro. No es lo mismo una política que otra.

Hace cuatro años nos encontrábamos con que no cumplíamos ninguna condición para estar en el euro y en dieciséis meses fue capaz la sociedad española de cumplir todas las condiciones para estar en el euro, todas; y estamos. Ahora digo: ¡ajo!, porque igual que hay buenas políticas, hay malas políticas; igual que se llegó al euro, se puede salir del euro; igual que se llegó, se puede salir del euro. Yo, sinceramente, quiero decir que los que fueron incapaces de llevarnos al euro serán incapaces, si tienen la oportunidad, de mantener a España en el euro y, en consecuencia, serán incapaces de cumplir uno de los objetivos más importantes que tiene la sociedad española.

Hace cuatro años nosotros dijimos --estoy hablando de hechos que nadie puede decir que no son ciertos--: el empleo(...). En cuatro años se han creado en España 1.800.000 nuevos empleos. No estoy hablando de una cifra abstracta, no; estoy diciendo que hay 1.800.000 personas, con nombres y apellidos, que viven todos los días, que se levantan todos los días, que antes se levantaban para ver si encontraban algo en algún lado y ahora se levantan y van a trabajar todos los

días. Ésa es la diferencia, eso se llama progreso social y se llama oportunidades a los ciudadanos: 1.800.000 personas.

Pero yo quiero recordar aquí hoy, en esta provincia de León, que el desempleo, contra el cual hay que seguir luchando, hay que seguir combatiendo y que seguirá bajando, se ha reducido en la provincia de León casi un 30 por 100 en estos años, que el número de cotizantes a la Seguridad Social en la provincia de León es el más alto de toda su historia y que en la provincia de León trabaja hoy más gente que ha trabajado nunca. Eso no es la proclama de ningún candidato a ningún sitio, eso es la realidad de los datos que así lo dicen y es la realidad de una política y sus resultados.

Se nos decía que era imposible conseguir eso, que era imposible reducir el paro, que era imposible crear empleo, que era imposible, como hemos hecho... Más del 50 por 100 del empleo creado en toda Europa se ha creado estos años en España, y sé que hay que crear mucho más.

Cuando nosotros decíamos "vamos a bajar los impuestos de las familias españolas para conseguir que haya más empleo", tampoco podíamos. Pues también lo hemos hecho. Y un billón de pesetas que antes se quedaba la Hacienda Pública y que era literalmente malgastado, además, para endeudar más a los españoles hoy se queda en el bolsillo de los ciudadanos españoles, que tienen más posibilidades de ahorro y más posibilidades de inversión.

Resultado: hemos reducido los impuestos, se ha creado 1.800.000 puestos de trabajo, es el cuarto año de crecimiento consecutivo casi cercano al 4 por 100 y España está en el euro. Ésa es la consecuencia de una política. Pero aquí digo también: se puede practicar lo contrario, y durante todos los años hemos visto como aumentaba el paro, como aumentaban los impuestos y como no cumplíamos ninguna de las condiciones para estar en el euro.

Se nos decía hace cuatro años: "todo eso usted no lo va a hacer y, si lo hace, será sobre la base de recortar las prestaciones sociales, muy especialmente las de los pensionistas". Eso no ha sido así porque, justamente, el hacer toda esa política y el que haya empleo es lo que nos ha permitido aprobar una ley, que antes no la había, que garantiza que las pensiones crecen por lo menos lo que crece el Índice de Precios al Consumo, y el saneamiento de la Seguridad Social nos ha permitido mejorar el poder adquisitivo de todas las pensiones en España, especialmente de las pensiones más bajas.

Ahora os voy a decir una cosa: como yo sé muy bien que confío plenamente en vuestra discreción y no me vais a preguntar que concrete más, me vais a ver dentro de muy poco decir, además, los colectivos a los cuales especialmente vamos a mejorar las pensiones en los próximos años. ¿Por qué? Porque que en León exista el mayor número de cotizantes de la Seguridad Social de su historia, como en toda España, nos permite practicar una política que crea fondos de reserva para las pensiones, nos permite tener una Seguridad Social saneada y nos permite mejorar a los pensionistas españoles y a sus pensiones año tras año. Eso es también lo que es el resultado de esa política y es la que queremos, como es natural, seguir haciendo.

Pero hace cuatro años teníamos otros objetivos también políticos muy importantes, como eran los objetivos de decir: ¿es posible que España se haya convertido en un país en el cual todos los días nos cae un escándalo encima del cuello, como esos aerolitos que han caído de no se sabe dónde a lo largo de toda la geografía española, a lo largo de estos años? ¿Es posible que nos tengamos que levantar inevitablemente todos los días con un escándalo? ¿Es posible que este país se haya convertido en un país corrupto o es posible que aquí ha habido gente que ha hecho prácticas corruptas, que es con lo que había que terminar y hemos terminado?

Hay muchos ejemplos que se podrían poner; pero, a la hora de recordar los balances, es bueno hablar de la fuerza de los hechos y de la realidad. Hasta

ahora, yo no he puesto absolutamente ni un adjetivo en nada de lo que he dicho; estoy narrando hechos, circunstancias, que han pasado en estos cuatro años.

Yo sé muy bien como me encontré la Seguridad Social cuando llegué al Gobierno. La Seguridad Social no es que me la encontrase tiritando; es que me la encontré moribunda, en quiebra. Y los mismos que dejaron la Seguridad Social en quiebra ahora discuten sobre qué van a hacer con el superávit que tiene la Seguridad Social para ver, probablemente, si tienen la oportunidad, cómo se lo gastan, cómo se lo malgastan, cómo algunos se lo llevan y cómo vuelven a la Seguridad Social a la quiebra. ¡Hombre!

Quisimos y nos pusimos hace cuatro años a ser una fuerte garantía de lo que son el entramado institucional español, los valores constitucionales, y también de lo que son --y lo quiero decir-- la convivencia y la pluralidad y una política clara de integración.

Os voy a pedir que me permitáis decir aquí que he visto con preocupación en algún lugar, en El Ejido, en Almería, ayer, hoy, hechos, sin duda, lamentables, violentos y condenables. Cuando una persona muere y es asesinada, comprendo perfectamente que puede haber sentimientos de horror o sentimientos de indignación; pero una cosa es la indignación y otra cosa es tomarse uno la justicia por su mano. Lo primero es comprensible, lo segundo es absolutamente condenable y rechazable, y yo lo condeno y lo rechazo porque es justamente lo que no necesitamos aquí.

El respeto a las libertades, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia, tienen que ser la regla fundamental. Y yo quiero pedir un ejercicio de prudencia a todos los responsables políticos en todas sus declaraciones públicas. Quiero pedir un especial ejercicio de responsabilidad a las autoridades, porque también de su prudencia y de su tranquilidad dependerán muchas cosas, y quiero pedir tranquilidad a todos los ciudadanos que hayan podido sentirse inquietos. Pero les quiero decir que la Ley se tiene que cumplir siempre y que la Justicia por la

mano de uno es la peor de las recetas posibles para encaminar la integración y la convivencia de una sociedad.

Y quiero decir otra cosa más: siempre en todas partes puede haber aprendices de brujo, siempre en todas partes puede haber aventureros a los cuales les gustaría ver aquí que se produjesen en España problemas de tipo xenófobo, como han ocurrido en Alemania o como pueden ocurrir ahora, en Austria. Yo me voy a oponer tajantemente, con todas mis fuerzas, a que ningún aprendiz de brujo irresponsable pueda conseguir, en ningún caso y de ninguna manera, esos intentos y esas posibilidades.

De eso es de lo que se trata: de seguir siendo una garantía de todas estas cuestiones y de saber ahora decir: hemos cubierto una etapa del camino, hemos cubierto una etapa de cuatro años, y ahora pedimos a los españoles, y estamos pidiendo a todos los ciudadanos, también a los leoneses, una renovación de confianza.

Hemos cubierto esa etapa del camino y sabemos que nos quedan muchas cosas que conseguir, sabemos que nos quedan muchos objetivos que cumplir. ¿Cómo no vamos a saber y cómo no vamos a trabajar para ir mejorando unas pensiones bajas que hay en nuestro país? ¿Cómo no vamos a seguir trabajando para mejorar una prestación sanitaria que hay en nuestro país? ¿Cómo no vamos a seguir trabajando para que en nuestro país pueda haber en los próximos tres años 1.400.000 personas más con un empleo, de tal manera que en ocho años haya tres millones más de españoles trabajando, de tal manera que el problema del empleo esté sustancialmente vencido en España? ¿Cómo no voy a saber que en cuatro años se ha bajado el paro de los jóvenes en un 50 por 100, pero que queda un trecho muy importante que recorrer para vencerlo definitivamente?

Lo que yo quiero decir es que ahora se trata de decir: o miramos hacia delante, o no ponemos en riesgo todo el camino importante de progreso que hemos recogido; o, por el contrario, nos dedicamos a mirar hacia atrás, a mirar hacia el

pasado, a aplicar recetas que ya sabemos que han fracasado y que ya conocemos, porque lo que nos lleva al paro y a la corrupción ya lo sabemos, y lo que nos lleva al progreso y al bienestar también lo sabemos.

Yo pido que continuemos apostando por esa España abierta, optimista, capaz de convivir, capaz de ser estable y capaz de asegurar el progreso y las oportunidades de los ciudadanos españoles, especialmente de lo que más lo necesitan. Ésa es nuestra apuesta, ése es el proyecto del centro, ésa es la gran política de España para el siglo XXI.

Para hacer eso hacen falta personas, líderes y propuestas. A mí me hablan en algunas ocasiones de lo que hay enfrente. Bueno...A mí no me gusta mucho hablar de las personas en estos términos, quiero decir; pero, cuando ahora se habla de esos acuerdos entre los socialistas y los comunistas, yo he dicho que a mí eso me parece un éxito tan grande como aquel de las primarias. Eso consistía en que el que convoca las primarias para ser nombrado Secretario dice que, si no las gana, se va; las pierde y se queda y, además, al que ha ganado lo echan, se olvidan del invento y se autoproclaman candidatos. ¡Hombre! En términos de legitimidad y de credibilidad, la cosa no es para tirar cohetes.

Ahora yo he visto --yo lo he visto como todos vosotros-- que a una fuerza política, Izquierda Unida, se le dice: "no os presentéis en 34 provincias para el Congreso, que es donde se elige al jefe del Gobierno, que es como decir: 'vete, retírate'". Pues el resultado es que, no solamente no se presenta ni se retira nadie para el Congreso, sino que además resultan unas candidaturas conjuntas en el Senado, donde no se elige, después de votar, al Presidente del Gobierno. "¿Pero será para toda España? Y dicen: "no, es solamente para un poquito, sólo para un poquito".

¿Y cómo se puede ofrecer un acuerdo para el Congreso y salir sólo con un poquito de acuerdo para el Senado? Pues se puede. Si ése es el inicio... No es, querido Manolo Nuñez, que nos hayan dejado en el centro; es que nosotros

somos el partido del centro de España y somos el gran proyecto del centro en España. Si no lo fuéramos, ya te puedo asegurar que esos señores no habrían virado hacia los comunistas, sino que habrían virado hacia el centro. Lo que pasa es que no pueden ni podrán, porque ése es un sitio para la mayoría integradora, positiva, abierta y dinámica de la sociedad española.

Luego, como decía yo en Madrid, todavía, cuando las cosas se explican y se llaman por su nombre, hay gente que se extraña. A mí me han dicho: "usted remueve las cosas cuando dice que eso es un acuerdo con los comunistas". Yo siempre digo: por favor, ¿cómo quiere usted que llame al Secretario General del Partido Comunista? El Secretario General del Partido Comunista será comunista, digo yo. En eso se puede estar de acuerdo o se puede estar en desacuerdo. Se puede ser muy respetable, pero será comunista, y los acuerdos que se hacen con comunistas, se hacen con comunistas, y, si los hacen socialistas y comunistas, los acuerdos resultantes son socialistas y comunistas. Si, además, suman a los independentistas, son socialistas, más comunistas, más independentistas. Ése es el resultado, eso es lo que está pasando.

Si dicen "una cosa son las personas y otra cosa son las propuestas, y hay que debatir propuestas", yo puedo decir: ¿y cuáles? ¿Qué propuestas? ¿Qué programa? Yo presido el Gobierno, puedo decir lo que he hecho y presido el Partido Popular, y el Partido Popular tiene un candidato, tiene un programa y tiene un partido nacional que dice las mismas cosas en León, en Bilbao, en Barcelona, en Albacete o en Málaga; las mismas cosas. Pero, claro, aquí no. Aquí hay un programa del Partido Socialista, hay otro programa del Partido Socialista de Cataluña, hay otro programa de la Izquierda Unida y hay otro programa de la Esquerra Republicana de Cataluña. ¿Cuál tenemos que debatir? Porque, si empezamos a debatir los cuatro, las elecciones no terminan nunca y tienen que terminar el 12 de marzo.

Yo me pongo las gafas porque es curioso esto y es que, si no, no lo veo, además. No lo veo y, además, es que es bastante deslumbrante. El programa del PSOE

dice, por ejemplo: Impuestos. Mantenimiento del actual Impuesto de la Renta de las Personas Físicas. Esto es lo contrario de lo que decían hace un año. Hace un año nos pusieron a escurrir porque decían que hacíamos un impuesto que era una cosa de locura; ahora, por lo visto, es bueno. Izquierda Unida dice: aumento generalizado de impuestos como el IRPF, Patrimonio, Donaciones o Sucesiones y hasta un 40 por 100.

Dice el programa socialista: revisión legal de las Empresas de Trabajo Temporal; dicen los comunistas: supresión de las Empresas de Trabajo Temporal. Dicen los socialistas: penalización de las horas extraordinarias; dicen los comunistas: supresión absoluta de las horas extraordinarias. Dicen los socialistas: mantenimiento del Ministerio de Justicia; dicen los comunistas: desaparición del Ministerio de Justicia. Los socialistas dicen: mantenimiento de la Audiencia Nacional; y los comunistas dicen: desaparición de la Audiencia Nacional. Unos dicen: mantenimiento de la justicia penal militar; y otros dicen: desaparición de la justicia penal militar.

¿Y usted con qué programa va a las elecciones? ¿Cuál es el programa que tenemos que debatir? ¿O es que el verdadero programa no se ha enseñado? ¿O es que realmente el programa que aplicarían, si tuvieran la oportunidad de gobernar, no lo han enseñado, lo tienen en un cajón? ¿Es un programa secreto o lo ocultan por algo? Será bueno saber si es posible debatir con una persona, si es posible debatir con un partido o si es posible debatir de un proyecto, y no si hay que debatir con diecisiete personas, con catorce programas y con diecisiete proyectos de unos partidos que son incapaces de defender y representar los intereses generales de los ciudadanos españoles.

Ese programa o esas promesas van ya por cuatro billones de pesetas. No te creas tú que la cosa tiene broma, ¡eh!, porque, además de todo esto, por descontado, faltaría más, todo gratis, gratis total. Van por cuatro billones de pesetas.

Yo, sinceramente, creo que de ahí no sale nada; pero, además de no salir nada, es imposible que salga un gobierno. Nosotros, ¿qué es lo que queremos hacer? Pues eso: saber que tenemos una gran oportunidad; saber que, como yo decía, hoy España es uno de los países más dinámicos, más abiertos y con más creatividad de toda Europa; saber que tenemos que tener una confianza extraordinaria entre nosotros mismos para conseguir nuestros objetivos. Defender ese gran proyecto de centro en la sociedad española, que es donde está la gran mayoría del país que quiere seguir progresando, que quiere seguir mirando al futuro y que quiere, porque sabe que ha mejorado su posición, marcarse nuevas ambiciones y nuevas metas para el futuro inmediato. Y es lo que yo propongo.

Y os quiero decir tres cosas aquí hoy nada más: volveremos a bajar los impuestos de las familias y de las pequeñas empresas y, por lo tanto, habrá menos impuestos en España para poder seguir creando empleo y para poder seguir saneando nuestra economía; crearemos, como he dicho, 1.400.000 empleos en nuestro país y os quiero decir que en el horizonte de esta primera década del siglo XXI, en el horizonte del año 2010, España tiene todas las posibilidades para ver el pleno empleo, y veremos en los próximos años la gran revolución de cómo la mujer, conciliando vida laboral y vida familiar, se incorpora masivamente, porque tiene unas oportunidades de trabajo que no ha tenido nunca.

Ahora ése es el gran tema, ése es el gran progreso. Que no nos hablen a nosotros de cómo se hace una sociedad más solidaria porque ésa es, entre otras cosas, la solidaridad: dar una oportunidad, dar un empleo a la gente.

Seguiremos manteniendo nuestra norma de una Seguridad Social saneada. Cuando yo anuncié que íbamos a crear reservas para las futuras pensiones en la Seguridad Social porque había superávit en la Seguridad Social y dije "60.000 millones de pesetas el primer año", me dijeron: "eso es poco". Ya lo sé. Lo que pasa es que entre 60.000 y cero, la diferencia es abismal y entre 60.000 y la quiebra, es el infinito. Por lo tanto, de lo que se trata es de poder crear esas

reservas y seguir aumentando esas reservas año tras año, para que haya una garantía para el futuro de las pensiones.

Empleo y saneamiento de la Seguridad Social son la mejor garantía para los ciudadanos españoles.

Porque nos hemos ocupado de algunas cosas que interesan, y a las que Juanjo Lucas ha hecho referencia aquí, en unas negociaciones durísimas de la Agenda 2000, en donde mejoramos el rendimiento por hectárea de todos los cereales, especialmente en estas tierras, y mejoramos las subvenciones a los agricultores, podemos presentar también, como consecuencia de esa negociación, el Plan de Infraestructuras más ambicioso que se va a poner en marcha del año 2000 al año 2007 en España, un plan de diecinueve billones de pesetas.

Os voy a decir una cosa, querido Juanjo y querido Mario Amilivia: no es necesario tampoco explayarse en muchas cuestiones. León-Benavente es algo que figura en los Presupuestos Generales del Estado de este año y, por tanto, este año 2000 se empiezan las obras de la autovía León-Benavente, porque está ya.

Yo sé muy bien que uno de los elementos vertebradores del país es el cuadrante noroeste. El cuadrante noroeste es necesario vertebrarlo con el conjunto de España y a eso va dirigido, en gran medida, ese proyecto de infraestructuras. Por lo tanto, cuando se dice que León puede convertirse, de alguna manera, en un gran centro de infraestructuras, se está diciendo la verdad; pero yo pido, por favor, que vamos a hacerlo posible entre todos, porque no hubiese sido posible sin esas negociaciones y no sería posible si no seguimos en un camino de crecimiento, de creación de empleo y de saneamiento de las cuentas públicas. Eso es lo que lo hace posible.

¿Por qué antes se hacía cero de autovías y ahora, como tú decías, hay 200 kilómetros? O ¿por qué antes no había proyectos y ahora sí? Porque antes había un déficit gigantesco y un endeudamiento galopante, y ahora eso se ha cortado y

los recursos que antes se malgastaban ahora se pueden invertir en inversiones y en infraestructuras. Ése es el país del futuro y ése es, permitidme que os diga, el León del futuro.

Hace muy pocas fechas una empresa española, CASA --CASA es Compañía Aeronáutica Sociedad Anónima--, de aviones, se fusionaba con una empresa alemana, DASA, y con una empresa francesa, AEROESPATIALE. Creaban el primer grupo empresarial de industria aeronáutica de Europa y uno de los más importantes del mundo. Si no hubiese hecho ese acuerdo, CASA estaría condenada prácticamente a la desaparición.

Como consecuencia de ese acuerdo surgen nuevas oportunidades. Yo recuerdo que ese acuerdo se firmó en Madrid y vinieron a firmar ese acuerdo el Canciller de Alemania y el Primer Ministro de Francia, y los tres fuimos testigos de ese acuerdo. Pues ese acuerdo permite establecer en España la escuela de pilotos de todos los futuros aviones ligados a la defensa de Europa.

Todos los pilotos que tengan que pilotar los nuevos aviones de las Fuerzas Armadas de los países europeos tendrán que pasar por esa escuela de pilotos y esa escuela de pilotos estará en España. Y yo voy a hacer todo lo posible para que esa escuela de pilotos esté aquí, en León, porque me parece una buena cosa y me parece una buena fórmula.

Estoy hablando de Investigación, estoy hablando de Desarrollo, estoy hablando de Innovación, estoy hablando de centenares de puestos de trabajo para el futuro, y digo: voy a hacer todo lo posible para conseguirlo y, a lo mejor, les tengo que decir a Juanjo Lucas y a Mario Amilivia: recordadme lo que me tengáis que recordar pero, a lo mejor, os tengo que pedir que algunas cosas que podamos ofrecer, digamos, para que venga aquí las podamos ofrecer para que vengan aquí, y que todo el mundo arrime un poco el hombro para conseguir que ese objetivo, que es un objetivo razonable en función del futuro que yo preveo y deseo para León, se convierta en un plazo muy breve de tiempo en una realidad.

Eso nace como consecuencia de un acuerdo en el cual, evidentemente, ha participado el Gobierno y que es una de las muchas cosas que se han producido económicamente y socialmente en el país a lo largo de estos años y que, naturalmente, yo deseo ver hecha realidad. Por supuesto, lo ha hecho un Gobierno que no tenía ni la más remota idea de hacer esas cosas, ni la más mínima capacidad de representar a España en el exterior, ni la más mínima posibilidad de ser respetado por nuestros países amigos en Europa, en América o en cualquier parte del mundo.

Como siempre, yo digo que hasta en eso los profetas de la catástrofe se han equivocado y ahora pueden salir a desfilas los profetas porque la realidad les desmiente día tras día lo que fueron capaces de asumir, que es que llegaba a España una gente más capacitada, más competente, más honrada y más abierta para dirigir el Gobierno de España y hacer que nuestro país progrese.

Sé muy bien --por eso hablo de mentalidades ganadoras, por eso digo "necesidades muchas, pero yo quiero muchas iniciativas, y yo pongo aquí mis iniciativas en este momento"; no estoy diciendo que nada sea gratis total, estoy diciendo lo mucho que nos cuesta-- que, por ejemplo, había problemas en las cuencas mineras, pero se hizo un Plan de Revitalización de las Cuencas Mineras. Se necesitarán muchas cosas. ¿Cuál es la diferencia? Que antes no había plan y para este año hay 23.000 millones de pesetas para ese plan para la cuenca minera de León.

Alguno podrá decir: "pues hacen falta 150.000 millones". Pues no sé si hacen falta; lo que sí sé es que yo, de momento voy, poniendo 23.000 millones y usted, cero y, por tanto, resultado del partido hasta ahora: 23.000 a 0. Por favor, cuando digo esto, quiero decirlo, y vuelvo a eso: yo detesto las mentalidades perdedoras. Yo no acepto la resignación y, por muchas e importantes que sean las necesidades, yo lo que os digo es que, con confianza nosotros mismos y administrando bien los recursos, hacemos que los problemas se superen. Bien lo

hemos demostrado estos años y lo que yo quiero es que lo sigamos demostrando en el futuro con más oportunidades para todos.

Permitidme que os ponga un último ejemplo. Hace pocas fechas yo hice otra propuesta, porque es lo que me dedico a hacer: a pensar en el futuro del país y no hacer piruetas electorales por ahí; y dije: hay veces que la jubilación cae como una guillotina sobre las personas. Yo digo: aquella persona --claro, estamos en un momento en el que, además, la esperanza de vida, afortunadamente, es mucho mayor-- que haya cumplido 65 años y quiera seguir trabajando, bien sea a tiempo completo, bien sea a tiempo parcial, lo puede hacer y lo podrá hacer si lo desea, voluntariamente y según los sectores económicos. Si no lo desea, que no lo haga, y, si ha trabajado durante 35 años, no tendrá que seguir pagando las cuotas de la Seguridad Social.

Y me dicen algunos: "pero ¿cómo no va a tener que seguir pagando las cuotas de la Seguridad Social si sigue trabajando?". Yo les digo: es que para cobrar el 100 por 100 de la pensión esa persona ha estado trabajando 35 años y, si ha trabajado 35 años y tiene derecho al 100 por 100 de la pensión... porque por tener la libertad, que usted le reconoce, de poder seguir trabajando no le tiene por qué poner usted un impuesto porque esa persona siga trabajando, que sería hacerle pagar cuotas de la Seguridad Social.

A mí eso me interesa mucho porque, al que quiera, eso le abre nuevas posibilidades y eso, combinado con los contratos de los jóvenes, hace que los mayores en un puesto de trabajo puedan transmitir sus conocimientos a los jóvenes. Así es como se va haciendo un país, y ese es un elemento de solidaridad importante.

Esto es en gran medida todo lo que hay y todo lo que se está poniendo en marcha.

Y termino y os lo digo: aquí se trata de saber quién gobierna España. Aquí se trata de saber si realmente existe credibilidad para que las propuestas que se hacen sean tomadas en cuenta. Por eso me importa mucho recordar lo que se ha hecho estos años y me importa mucho, y lo vais a ver en días venideros, cómo podemos ir a mucho más, con mucha más ambición, entre otras cosas, por lo que la sociedad española ha conseguido en estos años.

Tenemos una oportunidad tan grande que dedicarnos a mirar hacia atrás, a volver al pasado, es el único riesgo que tiene España en este momento. Un país tan vital como el nuestro, tan respetado como el nuestro, con tantas oportunidades como el nuestro, bien merece la pena que se mire hacia delante y se apueste decididamente por el futuro.

Aquí, en León, donde yo he estado tantas veces en mi vida, donde sobre todo en mi etapa de joven --todavía lo soy ¡eh!; aunque ya me tengo que ir preocupando de otras cosas, todavía lo soy-- tantas cosas he aprendido y tantas cosas buenas he aprendido, yo os quiero decir: no sé si habrá leoneses que miren al pasado, allá ellos, yo no se lo recomiendo; lo que pido es que los leoneses que no miren al pasado no se dediquen todo el día a quejarse, que no estén llorando todo el día. Si se dedican a llorar todo el día, un pañuelo tengan; pero yo quiero ver a los leoneses con iniciativa, con capacidad, con innovación, con creatividad y con ganas porque pueden, porque podéis, porque lo habéis demostrado y porque vais a tener al lado un Gobierno que os alienta, que os arroja y que os anima. Gracias.